



Bethlehem Ministry  
OF THE ASSEMBLIES OF GOD

**CONDUCTA 9  
CARÁCTER 3**

**UN CORAZÓN  
PURO Y UNA VIDA  
DE PAZ**



*“Bienaventurados los de limpio corazón,  
porque ellos verán a Dios; bienaventura-  
dos los pacificadores, porque ellos serán  
llamados hijos de Dios.”*

*Mateo 5 8:9*

**BOLETIN 688 - ESTUDIO 828  
DÍA 21 A 25 DE SEPTIEMBRE DE 2026**

## INTRODUCCIÓN

Mis queridos hermanos, llegamos a la última enseñanza de la serie “las bienaventuranzas”, alabamos el nombre de nuestro Señor Jesucristo por cada ministración ya aplicada. En esta enseñanza estaremos abordando el tema “UN CORAZÓN PURO Y UNA VIDA DE PAZ”.

Jesús destaca dos cualidades esenciales de un cristiano: tener un corazón puro y ser un pacificador, con referencia en Mateo 5:8-9.

El estudio de las “bienaventuranzas” conocido también como “*El sermón del monte*” es considerado uno de los más didácticos de los evangelios enseñados por nuestro Señor Jesucristo. Su forma de enseñar a través de las parábolas e ilustraciones despierta en cada lector y amante de la palabra una fascinación por la sencillez con que Jesús instruyó a sus discípulos y a todos los que allí estaban. La palabra “bienaventurado” traduce el término hebreo *ashre* que significa literalmente “felicidad” o “cuán felices son”, y que lleva consigo un estado de felicidad plena, gratitud, prosperidad espiritual, rectitud y la condición de ser bendecido por Dios. En la raíz hebrea significa “andar”, “dar pasos”, “seguir adelante”. En su sentido original no describe apenas un sentimiento pasajero de alegría o una simple emoción, sino que indica a alguien que está caminando en la dirección correcta, alineado con la voluntad de Dios y progresando en la vida espiritual.

Vivimos en una sociedad marcada por conflictos, violencia y falta de amor. Al mismo tiempo, es cada vez más perceptible la ausencia de alegría, paz, felicidad y contentamiento en el corazón de las personas. Estamos viviendo un tiempo de búsqueda desenfrenada de estatus, reconocimiento y validación, en el cual muchos procuran llenar el vacío del alma con logros y aprobación humana.

Ante este escenario, podemos afirmar que enfrentamos una verdadera pandemia en la salud emocional. Según los especialistas en el área de la psicología, *“el alma es el centro de las emociones, los sentimientos, es decir, de aquello que habita en nuestro corazón.”* Nunca se había hablado tanto sobre síndromes y trastornos mentales. Además, el número de suicidios ha crecido de forma significativa, revelando que el desequilibrio emocional se ha convertido en una realidad cada vez más presente en la vida de muchas personas.

“No es tiempo de perder tiempo.” Es tiempo de buscar fortalecimiento espiritual por medio de la palabra, la oración y la comunión con Dios. Necesitamos cultivar un corazón puro, que agrade al Señor, y vivir una vida de paz, equilibrio y confianza. La verdadera bienaventuranza y la felicidad son de aquel que anda con Dios y permanece en su voluntad, y encuentra en Él sanidad para su alma. ¡Disfrútalo!

## PARTE 1 - LOS DE LIMPIO CORAZÓN VERÁN A DIOS

*Mateo 5:8*

*“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.”*

La pureza del corazón es una de las marcas de aquellos que viven en comunión con Dios. Cuando Jesús declara que los de limpio corazón verán a Dios, Él no está hablando de una pureza exterior o de una religiosidad aparente, sino de una transformación profunda que ocurre en



el interior del ser humano. Solo Jesús tiene poder para purificar el corazón y restaurar nuestra comunión con Dios. En esta primera parte veremos dos aspectos fundamentales: el corazón que no agrada a Dios y cómo conservar un corazón puro delante del Señor.

Cuando reflexionamos sobre el verdadero significado de **“limpios de corazón”**, entendemos que estamos hablando de un estado profundo de comunión con Dios. Sin embargo, antes de comprender cómo alcanzar esa pureza, necesitamos reconocer la condición del corazón humano sin Dios.

Vivimos en un tiempo marcado por la posmodernidad, en el que el egocentrismo, el individualismo y el relativismo han moldeado el comportamiento de las personas. En una sociedad donde todo parece ser relativo, surge una pregunta importante: **¿cómo mantener un corazón limpio delante de Dios?**

La Palabra responde:

*Jeremías 17:9*

*“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”*

Desde la caída del hombre en el Jardín del Edén, el pecado pasó a formar parte de la naturaleza humana. Fue allí donde la corrupción, la maldad y la separación de Dios entraron en la historia de la humanidad. En la Biblia, el corazón no representa solamente el órgano físico que bombea la sangre. Él simboliza el centro de la vida humana: el lugar donde residen los pensamientos, las emociones, la voluntad, la razón y las intenciones. Es en el corazón donde se toman las decisiones y se hacen las elecciones.

Las Escrituras nos presentan diversos ejemplos de esta realidad. Caín decidió matar a su hermano Abel. Judas besó a Jesús como señal de traición. Esos actos

nacieron de un corazón corrompido por el pecado. La rebeldía, la arrogancia, la altivez, el orgullo y la falta de arrepentimiento caracterizan a un corazón distante de Dios. Muchas personas incluso conocen la Palabra, asisten a la iglesia y tienen apariencia de espiritualidad, pero nunca permitieron que Dios transformara verdaderamente su interior. Dios no se impresiona con la apariencia. Él examina aquello que nadie puede ver: el corazón.

*Proverbios 21:2*

*“Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; mas Jehová pesa los corazones.”*

Por eso, la Biblia nos hace una advertencia:

*Proverbios 4:23*

*“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”*

Todo lo que hacemos nace primero en el corazón. Por eso, nuestro mayor enemigo no está afuera, sino dentro de nosotros: la vieja naturaleza, inclinada al pecado. La batalla por la pureza comienza en el interior, y solo los de limpio corazón verán a Dios.

## 1.1 – CONSERVANDO UN CORAZÓN PURO

Tener un corazón puro delante de Dios exige una transformación interior continua. Esa transformación comienza con un arrepentimiento sincero y se fortalece por medio de una vida de comunión con el Señor. Conservamos un corazón puro cuando buscamos diariamente la Palabra de Dios, vivimos en oración, practicamos el ayuno, la consagración y permanecemos vigilantes. Una relación constante con Dios nos enseña a cuidar de nuestro corazón, porque somos morada del Espíritu Santo.

### 1 Corintios 6:19

*"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?"*

Uno de los mayores errores es pensar que Dios exige de nosotros una perfección absoluta. Dios no busca personas perfectas; Él busca personas quebrantadas. El Señor desea un corazón humilde, arrepentido y sincero, que reconozca su fragilidad, confiese sus pecados y dependa de la gracia y de la misericordia reveladas en el sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario.

Cuando Dios encuentra un corazón contrito y quebrantado, Él derrama sobre esa vida su favor inmerecido. El perdón no elimina las consecuencias de muchas decisiones equivocadas, pero restaura la comunión con Dios y nos coloca nuevamente en su presencia.

### El ejemplo de David

Uno de los mayores ejemplos de un corazón transformado es David. La Biblia dice que él era un hombre conforme al corazón de Dios, aunque cometió graves pecados. David experimentó el dolor de las consecuencias de sus decisiones, pero también vivió un arrepentimiento profundo.

Fue en el arrepentimiento donde Dios purificó su corazón.

#### *Salmos 51:2*

*"Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado."*

#### *Salmos 51:7*

*"Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve."*

#### *Salmos 51:10-11*

*"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto*

*dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu."*

El clamor de David sigue siendo el clamor de todo cristiano que desea vivir en santidad: un corazón purificado y renovado por la presencia de Dios.

La receta para ver a Dios es simple, pero exige entrega. Dios desea nuestra esencia, no una apariencia de santidad. Él quiere un corazón dispuesto a reconocer la necesidad de cambio, arrepentimiento y transformación.

Mantener el corazón limpio durante la caminata cristiana es un gran desafío, pues enfrentaremos luchas, tentaciones y batallas. Sin embargo, jamás debemos olvidar la promesa hecha por Jesús: los de limpio corazón verán a Dios.

El apóstol Pablo refuerza esta esperanza:

#### *1 Corintios 13:12a*

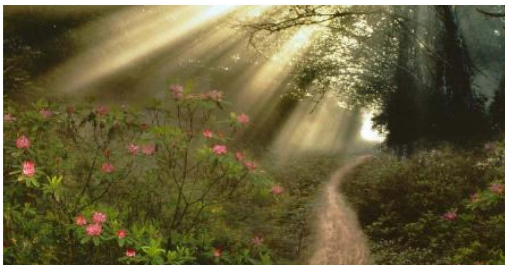
*"Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara."*

Vale la pena entregar la vida al Señor Jesucristo. Durante la caminata habrá dificultades, pero también habrá victorias, porque Dios permanece fiel.

#### *Proverbios 4:18*

*"Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto."*

Nuestra esperanza es que el fin será me-



por que el principio, pues un día veremos al Señor cara a cara y disfrutaremos de la plenitud de su presencia. ¡Aleluya!

## 1.2 - UNA VIDA DE PAZ

Una de las evidencias de un corazón limpio es una vida marcada por la paz. La paz que Jesús ofrece no depende de las circunstancias, de los problemas o de la ausencia de luchas, sino de la presencia de Dios gobernando el corazón. Cuando el corazón es transformado por el Señor, aprende a descansar, confiar y permanecer firme aun en medio de las tempestades de la vida.

*Juan 14:27*

*“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”*

El mundo ofrece una paz pasajera, basada en logros, estabilidad financiera, reconocimiento o ausencia de dificultades. Sin embargo, la paz de Cristo es permanente, porque nace de la comunión con Dios. Ella guarda la mente y el corazón de aquellos que confían en el Señor.

*Filipenses 4:6-7*

*“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”*

En vez de alimentar la ira, el resentimiento y la división, elige el perdón, la reconciliación y el amor. La paz comienza dentro del corazón y se refleja en las relaciones, en la familia, en la iglesia y en todos los lugares donde vivimos. Este es el camino de quienes desean agradar al Señor y experimentar la verdadera bienaventuranza.

## PARTE 2 – PUREZA INTERIOR VS RELIGIOSIDAD EXTERIOR

Uno de los mayores peligros de la vida espiritual es confundir apariencia de santidad con verdadera transformación. Es posible presentar una vida religiosa delante de las personas y, al mismo tiempo, llevar un corazón distante de Dios. Podemos conocer la Biblia, asistir a la iglesia, participar en cultos, ejercer funciones ministeriales e incluso hablar sobre Dios, pero eso no significa necesariamente que nuestro corazón esté verdaderamente transformado.

Jesús confrontó muchas veces este tipo de espiritualidad. En su ministerio, Él no condenó la obediencia a la Palabra ni las prácticas espirituales, sino que confrontó una religiosidad que se preocupaba más por la apariencia exterior que por la transformación interior.

*Mateo 23:25-2*

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.”*

La imagen utilizada por Jesús es muy significativa. De nada sirve limpiar solo el exterior de un recipiente mientras el interior permanece sucio. De la misma manera, de nada sirve construir una apariencia espiritual delante de las personas cuando el corazón permanece contaminado por el pecado. Dios comienza la transformación de adentro hacia afuera. La religiosidad exterior está preocupada principalmente por aquello que las personas pueden ver. La pureza interior, en cambio, está relacionada con aquello que solo Dios conoce. Cuando Samuel fue enviado a la casa de Isaí para ungir al futuro rey de Israel, él

se fijó en la apariencia de los hijos de Isaí. Sin embargo, Dios mostró al profeta que los criterios humanos no son los mismos criterios divinos.

*1 Samuel 16:7c*

*“El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”*

Esta verdad es fundamental para la comprensión de la vida cristiana. Las personas pueden evaluar nuestra apariencia, pero Dios examina nuestras intenciones. Podemos realizar una buena acción por amor o por reconocimiento.

Podemos orar buscando a Dios o buscando impresionar a las personas. Podemos servir en la iglesia por amor a Cristo o simplemente por el deseo de ser vistos. La misma acción exterior puede tener motivaciones completamente diferentes en el interior del corazón.

Jesús presentó a los fariseos como ejemplo de una religiosidad exterior. Ellos conocían la Ley, eran rigurosos en sus prácticas religiosas y procuraban demostrar una apariencia de santidad. Sin embargo, muchas veces sus prácticas no correspondían a la condición del corazón.

*Mateo 23:27-28*

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.”*

La expresión “sepulcros blanqueados” demuestra la seriedad de la enseñanza de Jesús. El sepulcro podía estar bonito por fuera, pero seguía conteniendo muerte en su interior. Esta es una advertencia para todos nosotros: no podemos permitir que

la apariencia de nuestra vida espiritual sea mayor que la realidad de nuestra relación con Dios. Es posible tener apariencia de vida espiritual y, al mismo tiempo, estar espiritualmente muerto.

Dios no desea solamente manos levantadas en el culto; Él desea un corazón rendido. No desea solamente palabras bonitas; desea sinceridad. No desea solamente apariencia de santidad; desea transformación. No desea solamente que parezcamos cristianos; desea que Cristo sea formado en nosotros.

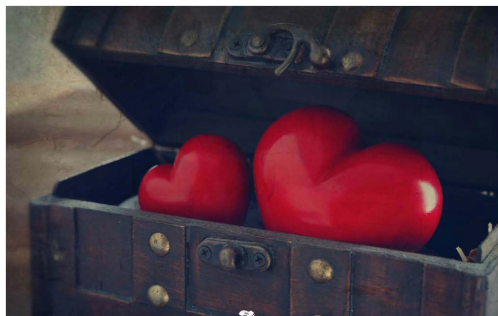
*Gálatas 4:19*

*“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.”*

Dios no busca solamente apariencia de santidad; Él busca un corazón verdaderamente rendido, quebrantado y transformado por su gracia.

### **PARTE 3 – INTEGRIDAD: CORAZÓN, PALABRAS Y ACCIONES**

La verdadera espiritualidad no puede existir dividida entre aquello que somos, aquello que hablamos y aquello que hacemos. Integridad es la unidad entre el corazón, las palabras y las acciones. Es vivir de manera coherente delante de Dios, permitiendo que aquello que está en el interior se refleje en el exterior. La palabra integridad transmite la idea de entereza, plenitud, sinceridad y ausencia de duplicidad.



Bíblicamente, una persona íntegra no es una persona perfecta, sino alguien que procura vivir con un corazón entero delante de Dios. Su fe no está limitada al ámbito religioso; alcanza sus relaciones, decisiones, pensamientos, palabras y comportamientos.

## *Salmos 15:1-2*

*"Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón."*

Observe la relación presentada por el salmista: andar, practicar y hablar. La integridad involucra a toda la vida. No basta decir la verdad si nuestras acciones son falsas; no basta practicar buenas obras si nuestras motivaciones están corrompidas; no basta tener un discurso cristiano si el corazón está distante de Dios. Jesús enseñó que las palabras y las acciones son manifestaciones de aquello que existe en el interior del ser humano:

## *Lucas 6:45*

*"El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca"*

Esto significa que nuestras palabras revelan, muchas veces, aquello que tratamos de esconder. La boca puede revelar orgullo, amargura, envidia, ira y falsedad, pero también puede revelar gracia, misericordia, sabiduría y amor. Por eso, la transformación cristiana comienza en el corazón. No conseguimos sostener por mucho tiempo una apariencia que contradice lo que realmente somos por dentro. Tarde o temprano, el interior encontrará una manera de manifestarse. La Biblia da gran importancia a la manera en que usamos nuestras pala-

bras. La integridad exige que nuestro hablar sea verdadero, responsable y coherente con nuestra fe.

## *Efesios 4:25*

*"Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros."*

El problema de la mentira no está solamente en la información falsa, sino en la ruptura de la confianza y en la construcción de una realidad que no corresponde a la verdad.

## *Mateo 5:37*

*"Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede."*

El cristiano íntegro no necesita manipular, exagerar, esconder o distorsionar la verdad para preservar su imagen. Su palabra debe tener credibilidad porque su vida tiene coherencia. Cuando nuestras palabras no corresponden a nuestras acciones, nuestro mensaje pierde autoridad.

Teológicamente, esta verdad apunta hacia la santificación: después de ser regenerado por la gracia, el cristiano es llamado a crecer en obediencia y semejanza a Cristo. La santificación no es un intento humano de parecer santo; es la acción continua de Dios en nosotros, a la cual respondemos con fe, obediencia y sumisión. Integridad es vivir la misma verdad en todos los lugares, la gran prueba de la integridad no ocurre solamente dentro de la iglesia. Ocurre cuando nadie está mirando. *¿Soy la misma persona delante de Dios, de la iglesia, de la familia y cuando estoy solo?*

Integridad es cuando el corazón, las palabras y las acciones caminan en la misma dirección.

Es cuando aquello que creemos determina aquello que hablamos y aquello que hablamos se confirma en la manera en que vivimos. El corazón puro produce palabras puras; palabras verdaderas producen relaciones saludables; y una vida coherente manifiesta la transformación realizada por Dios. El mundo no necesita solamente oír aquello que predicamos; necesita ver aquello que predicamos siendo vivido en nosotros. Por eso, el desafío no es simplemente preguntar: “¿Qué estoy diciendo?” o “¿Qué estoy haciendo?”, sino:

*“¿Quién soy yo cuando Dios examina mi corazón?”*

## **PARTE 4 – LOS PACIFICADORES - SERÁN LLAMADOS HIJOS DE DIOS**

*Mateo 5:9*

*“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.”*

Después de hablar sobre los de limpio corazón, Jesús presenta otra característica de aquellos que pertenecen al Reino de Dios: ellos son pacificadores. No es por casualidad que estas dos bienaventuranzas aparecen en secuencia. Un corazón purificado por Dios no debe solamente experimentar paz; también debe producir paz a su alrededor.

En el texto griego, Jesús utiliza la palabra *eirēnopoioi*, formada por *eirēnē* (paz) y *poieō* (hacer, producir). Por lo tanto, el pacificador no es simplemente alguien a quien le gusta vivir en paz o evitar conflictos. Es alguien que actúa para construir, promover y restaurar la paz donde existe división.

Esta distinción es fundamental. Existen personas a quienes no les gustan los conflictos, pero eso no significa necesariamente que sean pacificadoras. A ve-

ces, evitar una conversación necesaria puede solamente esconder el problema. El pacificador bíblico no ignora la verdad para mantener una falsa tranquilidad; busca la reconciliación por medio de la verdad, el amor, el perdón y la justicia.

Jesús afirma que los pacificadores “serán llamados hijos de Dios”. La expresión apunta hacia aquellos cuya vida manifiesta el carácter del propio Dios. Esto porque Dios es presentado en las Escrituras como el Dios de paz, y Cristo es quien realiza la reconciliación entre Dios y el ser humano. El Evangelio es, en su esencia, un mensaje de reconciliación. El pecado creó separación entre Dios y el hombre, pero Cristo vino a restaurar esa relación; Cristo no solo enseña sobre la paz, Él es nuestra paz. En consecuencia, ser pacificador es vivir de acuerdo con la obra que Cristo realizó en nosotros.

### **4.1 - LOS PACIFICADORES EN UN MUNDO MARCADO POR CONFLICTOS**

La historia de la humanidad está marcada por guerras, disputas, persecuciones y divisiones. En diferentes momentos, hombres y naciones comprendieron que la continuidad del conflicto produciría consecuencias aún mayores y buscaron acuerdos para interrumpir la violencia.

Un ejemplo fue el *Acuerdo de Camp David*, de 1978, que estableció las bases para el tratado de paz entre Egipto e Israel, firmado en 1979. Las negociaciones fueron difíciles y exigieron diálogo, concesiones y mediación.

Otro ejemplo fue el *Acuerdo de Dayton*, de 1995, que estableció un acuerdo integral para poner fin a la guerra en Bosnia y Herzegovina. Las negociaciones involucraron cuestiones extremada-

mente complejas y buscaron establecer condiciones para una paz duradera y para la estabilidad de la región.

Estos ejemplos demuestran algo importante: la paz exige esfuerzo. No ocurre simplemente porque las personas desean que el conflicto termine. Es necesario diálogo, disposición para escuchar, reconocimiento de responsabilidades, renuncia, negociación y compromiso.

Sin embargo, la paz del Reino de Dios va más allá de un tratado entre partes en conflicto. Un tratado puede interrumpir una guerra, pero solo Dios puede transformar profundamente el corazón humano.

## 4.2 - EL PACIFICADOR NO ES UN PROMOTOR DE CONFLICTOS

Si somos llamados hijos de Dios, nuestras palabras y actitudes necesitan reflejar el carácter de nuestro Padre.

*Proverbios 15:1*

*“La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.”*

¿Cuántos conflictos podrían evitarse si aprendiéramos a controlar nuestras palabras? ¿Cuántas familias podrían ser restauradas si alguien tuviera el valor de pedir perdón? El pacificador no alimenta chismes, no difunde contiendas, no promueve divisiones ni utiliza información para destruir la reputación de otras personas.

*Proverbios 6:16-19*



*“Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma.”...“el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.”*

Por lo tanto, quien experimentó la paz de Cristo no puede vivir como instrumento de discordia. Quien fue reconciliado con Dios debe aprender a reconciliar, quien recibió la gracia debe ofrecer gracia, quien encontró paz en Cristo debe convertirse en un instrumento de paz. El pacificador no solo habla sobre la paz; lleva en su carácter la marca de aquel que es nuestra Paz: Jesucristo.

## PARTE 5 – NO SOLO VIVIR EN PAZ, SINO REPRODUCIR RECONCILIACIÓN

Existe una diferencia entre vivir en paz y producir paz. Muchas personas desean una vida tranquila, sin conflictos, sin problemas y sin confrontaciones. Sin embargo, el llamado de Cristo es más profundo: no fuimos llamados solamente a experimentar la paz de Dios, sino a reproducir esa paz en los ambientes donde estamos.

La base teológica de la reconciliación cristiana está en la propia obra de Jesucristo. El pecado produjo la mayor ruptura de la historia: la separación entre Dios y el ser humano. Sin embargo, Dios tomó la iniciativa de restaurar esa relación por medio de Cristo.

*Romanos 5:10*

*“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”*

La reconciliación no comienza en el esfuerzo humano; comienza en la gracia de Dios.

No fuimos nosotros quienes construimos el puente hasta Dios. Fue Dios quien, en Cristo, tomó la iniciativa de reconciliarnos consigo mismo.

### *2 Corintios 5:18-20*

*"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación."*

Aquí encontramos una de las verdades más importantes: Dios no solo nos reconcilia; Él nos entrega un ministerio de reconciliación. Quien experimentó la reconciliación con Dios pasa a llevar una responsabilidad: convertirse en instrumento de esa misma reconciliación en la vida de otras personas.

El Evangelio no transforma solamente nuestra relación vertical con Dios; también transforma nuestras relaciones horizontales con las personas. Cristo derribó las barreras que separaban a judíos y gentiles y creó, en Sí mismo, una nueva humanidad:

### *Efesios 2:14-16*

*"Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación... para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz."*

La cruz nos reconcilia con Dios y nos enseña a reconciliarnos con el prójimo.

## **5.2 - REPRODUCIR RECONCILIACIÓN EXIGE MADUREZ ESPIRITUAL**

No siempre es fácil promover la reconciliación. Existen heridas profundas, injusticias, traiciones y relaciones quebrantadas. En algunas situaciones, la reconciliación exige tiempo, sabiduría, límites y, cuando es necesario, ayuda pastoral o profesional. Observe que Pablo dice "si

es posible". Esto demuestra que la reconciliación no siempre depende exclusivamente de nosotros. Podemos buscar la paz, pedir perdón, ofrecer perdón y buscar el diálogo, pero no podemos obligar a otra persona a reconciliarse con nosotros.

Nuestra responsabilidad es hacer aquello que está a nuestro alcance. El pacificador no controla el resultado; permanece fiel a su responsabilidad. Perdonar no significa negar el dolor. Una comprensión bíblica de la reconciliación no significa fingir que nada sucedió. El perdón cristiano no borra la realidad del dolor ni convierte la injusticia en justicia.

### *Efesios 4:31-32*

*"Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."*

¿Dónde comienza el ministerio de la reconciliación? El ministerio de la reconciliación no comienza necesariamente en grandes proyectos. Muchas veces, comienza dentro de casa, comienza cuando alguien decide pedir perdón, comienza cuando un esposo y una esposa deciden conversar en lugar de permanecer presos al orgullo, comienza cuando los hermanos dejan de alimentar una división, comienza cuando alguien interrumpe un chisme en lugar de reproducirlo, comienza cuando elegimos responder con mansedumbre en lugar de devolver una ofensa, comienza cuando decidimos no transmitir a la próxima generación las heridas que recibimos de la generación anterior.

*Colosenses 3:13-14*

*"Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros... y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto."*

Una Iglesia reconciliada se convierte en testigo de la reconciliación de Cristo.

## CONCLUSIÓN

A lo largo de este estudio, aprendimos que Jesús no está solamente enseñando comportamientos; Él está describiendo la transformación producida por el Reino de Dios en el corazón humano. Los de limpio corazón aprenden a vivir en santidad. Aquellos que poseen un corazón transformado desarrollan integridad, haciendo que corazón, palabras y acciones caminen en la misma dirección. Aquellos que experimentan la paz de Dios aprenden a vivir una vida de paz, aun en medio de las adversidades. Y aquellos que fueron reconciliados con Dios se convierten en pacificadores, llevando reconciliación a los lugares donde existen conflictos y relaciones quebrantadas.

Existe, por lo tanto, una secuencia espiritual: Dios transforma el corazón → el corazón transformado produce integridad → la integridad conduce a una vida de paz → la paz recibida de Cristo transforma nuestras relaciones → y esas relaciones se convierten en instru-

mentos de reconciliación. Que seamos hombres y mujeres de corazón puro, vida íntegra, espíritu pacificador y corazón reconciliador.

Porque quien fue alcanzado por la paz de Cristo no puede permanecer indiferente ante un mundo en guerra.

Fuimos reconciliados para reconciliar.

Fuimos perdonados para perdonar.

Recibimos paz para promover la paz.

Y fuimos llamados hijos de Dios para revelar al mundo el carácter de nuestro Padre.

Que nuestras actitudes acerquen, y no alejen. Y que, a través de nosotros, otras personas puedan experimentar la reconciliación que solamente Jesucristo puede proporcionar.

Pr. Adevalter Freitas  
Reino Unido, Liverpool

## BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIA LITERARIA

**BIBLIA SAGRADA.** Almeida Revista e Corrigida (ARC). Sociedad Bíblica de Brasil.

**FRANCE, R. T.** *The Gospel of Matthew.* New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 2007.

**TURNER, David L.** *Matthew.* Baker Exegetical Commentary on the New Testament. edited by Robert W. Yarbrough and Robert H. Stein. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

**BETHLEHEM MINISTRY OF THE ASSEMBLIES OF GOD.** Currículo Doctrinal, Serie "Bienaventuranza", Estudios 826 y 827, ADBelém, 2026.

<https://www.dicio.com.br/bem-aventuranca/>

<https://ufadville.com.br/artigo/a-importancia-de-cuidar-da-alma/>





## **Bethlehem Ministry of the Assemblies of God**

### **United States**

- . California
- . Florida
- . Georgia
- . Hawaii
- . Illinois
- . Maryland
- . Massachusetts
- . Mississippi
- . Nebraska
- . North Carolina
- . Ohio
- . Pennsylvania
- . South Carolina
- . Texas
- . Utah
- . Virginia
- Washington, DC
- . Washington State

### **Europe**

- . Austria
- . Belgium
- . Czech Republic
- . Denmark
- . France
- . Germany
- . Ireland
- . Italy
- . Luxembourg
- . Holland
- . Portugal
- . Spain
- . Sweden
- . Swiss
- . United Kingdom

### **Asia**

- . Bangladesh

### **Oceania**

- . Australia
- . New Zealand

### **Caribe**

- . Haiti

### **Africa**

- . Mozambique

